

Declaración en nombre de los 160 signatarios de la Carta sobre el clima y el medio ambiente para organizaciones humanitarias ante la XXVI Conferencia de las Partes en la Convención Marco sobre el Cambio Climático

Hoy en día, las crisis climáticas y ambientales amenazan la supervivencia de la humanidad. Todos los aspectos de nuestras vidas se ven afectados, desde nuestra salud física y mental, así como nuestra seguridad alimentaria, hídrica y económica. Si bien las crisis afectan a todas las personas, quienes menos han contribuido al problema son los más perjudicados, y la situación no hace más que empeorar.

Carta sobre el clima y el medio ambiente para organizaciones humanitarias

La evidencia científica más actualizada, incluido el [último informe del IPCC](#), confirma la veracidad de estas palabras. Nuestro planeta está en un período de crisis climáticas y ambientales aceleradas, y todos sentimos sus efectos. Como organizaciones humanitarias, lo vemos a diario en nuestro trabajo.

Mientras el mundo se prepara para reunirse en la COP26 que tendrá lugar en Glasgow en noviembre, instamos a los negociadores a tener presentes las consecuencias humanitarias de sus decisiones. [Los desastres climáticos prácticamente se han duplicado en los últimos veinte años](#) y [las amenazas de origen meteorológico son ahora el principal motivo de los desplazamientos internos](#), ya que afectan de manera más evidente a las personas más pobres y marginadas. La crisis climática suma estrés a las organizaciones humanitarias, que ya están más exigidas que nunca. Se necesitan medidas urgentes y ambiciosas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse a los riesgos crecientes, y de ese modo evitar las consecuencias funestas para las personas y el medio ambiente. Sin una acción climática ambiciosa, será difícil para las organizaciones humanitarias responder a las necesidades crecientes.

Sabemos que, aun en las hipótesis más favorables para los próximos años, habrá cierto grado de cambio climático y degradación ambiental, y que es probable que sus consecuencias aumenten en el plano humanitario. Debemos tener en cuenta las características individuales, como la edad, el género y el estatuto jurídico, y las condiciones estructurales que afectan la exposición de las personas al riesgo, para que las más vulnerables a esas consecuencias reciban el apoyo que necesitan para protegerse a sí mismas y a sus medios de subsistencia.

Cuando firmamos la Carta, nos comprometimos a reforzar nuestra acción, reducir los riesgos y vulnerabilidades, y dar apoyo a quienes corren mayores riesgos. Nos comprometimos a basar nuestra acción en el liderazgo y la experiencia locales, a invertir en respuestas duraderas, y a acoger y ampliar la sabiduría indígena y local. Prometimos reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, minimizar el daño que causamos al medio ambiente y reducir nuestros desechos, así como transmitir información, conocimiento y recursos para ampliar los efectos de nuestro esfuerzo.

Sabemos que es necesaria una transformación radical. Tenemos la determinación de actuar, a través de medidas urgentes y deliberadas, y llamamos a todos aquellos que forman parte del sector humanitario y de otros, a hacer lo mismo.

Firman:

Signatarios de la Carta sobre el clima y el medio ambiente para organizaciones humanitarias.

La Carta está abierta a la firma de todas las organizaciones humanitarias. Para recibir información sobre la Carta y orientación sobre su implementación, visite la página www.climate-charter.org.